

[participantes](#) // [enlaces](#) // [contacto](#)[sobre arte críticas](#)

Crítica de Artes

[Agenda](#)

Búsqueda

tipo de búsqueda

ac
arte críticasoctubre
2016

danza

[artículos](#) // [críticas](#) // [debates](#) // [entrevistas](#) // [todos](#)

por Victoria Keriluk

Las Durmientes. *Idea y dirección: Jesica Josiowicz / Asistencia de dirección: Mariana de los Ríos Farfán y Giulietta Espinoza / Intérpretes: Mercedes Claudeville, Roxana Galand y Soledad Gutierrez / Vestuario y escenografía: Paula Molina / Diseño de luces: Alfonsina Stivelman / Música original: Fabián Kesler*

Frente al ventanal de la Sala Apacheta, de arco superior semicircular, enmarcada en una cortina negra y que aún aprovecha la luz natural de las seis de la tarde, yacen, delicadas y estéticas, tres réplicas de la original bella durmiente. Las hojas de enredadera silvestre alrededor del marco de la ventana acercan al espectador a aquella *Bella durmiente del bosque* de fines del siglo diecinueve, de exquisito tecnicismo y vestidura romántica, coreografiada por Marius Petipa y con música de Tchaikovski. Sin embargo, el escenario de *Las Durmientes*, dirigido por Jesica Josiowicz, propone un corrimiento, una traspolación de los conceptos románticos del ballet que se evidencia desde el comienzo de la obra mediante pequeños detalles, como corsets mal cerrados, pies desnudos y rodilleras.

Las tres intérpretes, Mercedes Claudeville, Roxana Galand y Soledad Gutierrez, parten de un letargo y una somnolencia kinética que poco a poco comienza a reflejar el desdoblamiento estético (**coma**) producto de un despertar de tres princesas, en una época ajena, sin príncipe alguno, y obligadas a confrontar el paso del tiempo. La investigación en el campo del movimiento, dirigida por Josiowicz pero desarrollada en estrecha colaboración con las intérpretes, vuelca sobre los lineamientos básicos de la danza clásica una tensión física e interpretativa que libera, a la vez que redirecciona por completo, el universo, despojado y escéptico, de *Las Durmientes*. Se devela así, una escena que da cuenta de un romanticismo perdido, una danza quebrada y una nueva inorganicidad en el movimiento, pesada y terrenal, que dista mucho de la ya aprehendida y naturalizada inorganicidad propuesta por el ballet clásico, sublime y etérea. Sumado a esto, el universo musical creado por Kesler, aunque apoyado en la música del compositor ruso que diera vida al ballet de *La bella durmiente del bosque*, invita a una partitura que no termina de comenzar, que se resetea una y otra vez y que finalmente se construye totalmente renovada a la par del movimiento.

Si bien la obra resulta un poco corta para abarcar con profundidad el corrimiento planteado a nivel estético y el espectador se encuentra ante un final apresurado que no retoma el desarrollo en un segundo acto, la propuesta de Josiowicz es clara y eficiente. Es un recorte de un tiempo pasado que se imprime en el presente y que, al igual que una puja entre movimientos estéticos alejados, termina por generar una tangente, un quiebre y un redireccionamiento que merece ser pensado y observado. Al igual que las durmientes, que concluyen de espaldas al público, mirando por la ventana, como quien, con la mirada perdida y distante, observa en retrospectiva su propio recorrido.

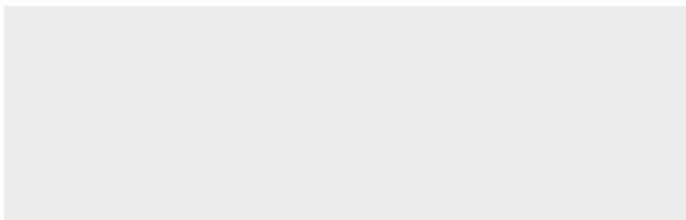
ISSN: 1853-0427

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:54:37

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.